

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA

COLECCION DE FOLKLORE

---

ISLA DE MARTIN GARCIA

.....  
**1**  
.....

Maestro HERMINIA R. L. DE FLORES Escuela N° 1

Fojas 7

---

OBSERVACIONES

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

.....

Numero recibos  
sept 16/924

Colaboracion  
para el  
Folklore argentino  
Escuela Nacional N° 1  
Isla de Martin Garcia  
Maestra — HERSA de Flores

3

# Leyenda Nacional

## La India de Fortezuelo.

La región norte de la República Argentina, es quizá la que encierra mayor número de tradiciones y leyendas y es de las selvas, valles y montañas del Antiguo Tucumán de donde saldrá el material más importante que ha de contribuir a la obra sabia que se propone realizar el Consejo Nacional de Educación.

La tradición que inserto tiene vida en los labios de los abuelos allá en los pueblos perdidos al pie casi del macizo cordillerano, teatro antiguamente de las bravas hazañas de los Calchaquíes que defendieron su

suelo de monte en monte y de abra en abra con la estrategia innata que inmortalizara a Leonidas

X ~ ~ ~ Cañada del Portezuelo.

Como una flecha clavada con fuerza en el extenso cerro de San José, se destaca un macizo de rocas que luego de formar una estrecha abra obliga al río Abaucan (que la geografía designa con los nombres de Tinogasta, Triambalá, Colorado etc) a describir una curva sonora y torrenciosa. Hoy, la mano del hombre civilizado ha labrado cortando a pico la montaña, en la unión de los dos macizos un camino carretero que une la cabecera del Departamento de Tinogasta con los

3

2

bra  
ra  
das

3

3  
4

distritos cordilleranos.

En ese paso que la voluntad popular ha denominado Postezuelo en el macizo que queda casi separado del cerro, en la parte más elevada y como un monolito artístico sobre la inmensa plataforma de granito, se destaca una piedra que mirada a la distancia, da la sensación exacta de una mujer sentada y con un niño en brazos.

Difícil es pasar por allí sin que el arriero o peón que sirve de baqueano al forastero, no cuente, haciendo así popular la tradición de "La India del Postezuelo".

Dice la leyenda que esa piedra es una india que Chuqui (el Dios calchaquí que amparaba a los pequeños y a quien a veces hubieron

de hacer holocausto de vidas para calmar su cólera) póstroficó allí para salvarla de la persecución encarnizada y salvaje de un guerrero español.

La infeliz había huido de la matanza luego de ver caer uno a uno todos los guerreros hasta el mismo curaca que movía deseo de conquistar para sí el puesto que una vieja profecía pronosticaba a la raza, anunciando que quedaría immortalizada en un recuerdo imperecedero en el seno mismo de la montaña; y deseosa de salvar a su hijo conseguía fuerzas para correr por el valle con la resistencia única de los desesperados.....

Así huyendo, se encerró, sin darse

3  
cuenta en el fondo del abra tenien-  
do el río torrencioso por delante y  
a ambos lados la montaña esca-  
brosa y áspera.

Desesperada trepó a la cima,  
pero el guerrero ciego de coraje y  
sediento de sangre le sigue a cor-  
ta distancia por el cerro. Es en  
este momento trágico y despe-  
rante para la aborigen que, horro-  
rizada cree ver a su hijo destrozado  
por el español cuando implora  
a Chiqui ofreciéndose como holocausto  
ella con su amado vástago.

Cuando el guerrero logra alcanzar  
la parte más alta del macizo, haye  
espantado al reparar en el milagro  
pero la piedra ha quedado con  
su historia, por los siglos de los  
siglos, cumpliéndose así la vieja

profesía de la raza.

Esta leyenda, narrada con la ingenuidad popular en los fogones o al ir de viaje, impresiona por la lógica creencia de ese pueblo bravo y la profunda filosofía que de ella se desprende —

Hermencia R. de Flores

Septiembre 2/921 Martín García

Escuela Nacional N.º 1.